



Educación Química, 35 años de viaje

Aurora Ramos Mejía

Todos los que participamos en *Educación Química* estamos muy contentos de saludarles este 2024 que comienza. Esperamos que sus proyectos se cristalicen, avancen y consoliden; que los estudiantes les reciban con entusiasmo y alegría, y si no es así, les invitamos a consultar los interesantes artículos que hablan del tema en esta revista para que les ayuden en la empresa.

Este 2024 también es muy especial para nosotros porque *¡Educación Química* cumplirá 35 años!

El primer ejemplar vio la luz en julio de 1989, y en la presente publicación, que corresponde al volumen 35, llegamos ya a los 151 ejemplares con 2027 artículos publicados, producto del trabajo de más de 900 autores. Estamos muy orgullosos de participar en la revista de educación química más leída en español, que también se lee en portugués y en inglés. Los artículos de investigadores y docentes de connotado prestigio, que desde los diversos lugares de América y Europa nos comparten su conocimiento y experiencia, alcanzan una proyección internacional que nos impulsa a continuar el trabajo apoyándonos de más colegas de diferentes instituciones y países. De esta manera, podremos atender la gran cantidad de artículos que se someten continuamente a nuestra querida revista. En ese sentido, le damos una calurosa bienvenida a los dos profesores que se unen al Consejo Editorial, el Dr. Cristian Merino Rubilar, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile; y el Dr. Luis Jiro Suzuri Hernández, de la Escuela Nacional de Ciencias Forenses de la UNAM, México. Queremos agradecerles que hayan aceptado a participar en este proyecto muy querido para la comunidad iberoamericana, no sólo porque es un trabajo muy importante, sino sobre todo porque es completamente desinteresado. Ambos colegas están formados como investigadores educativos en química, y son jóvenes que le darán un aire fresco a la mirada editorial.

El trabajo que desarrolló el Consejo Editorial durante el 2023 nos llevó a la clarificación de las líneas editoriales, de donde surgió la sección *Reseñas de experiencia*, sumándose a las secciones que ya existían de *Investigación Educativa*, *Didáctica de la Química*, *Comunicación*, y *Reflexión*. De esta manera pensamos que se benefician los autores y los lectores, porque las áreas de publicación (Ramos y colaboradores, 2023) están mejor definidas y tendrán más impacto. Es responsabilidad de las revistas especializadas -como la nuestra- contribuir al avance de la disciplina desde la epistemología, para así, desarrollar una comprensión profunda acerca de los procesos de enseñanza-aprendizaje. A partir de las publicaciones, y de estas clasificaciones disciplinares, intentamos clarificar cómo se preguntan, se investigan e incorporan los saberes, cómo se comunican, y cómo se transfieren los hallazgos a la práctica cotidiana del aula. En esa misma línea, estamos trabajando ahora en las palabras clave. Para cada artículo se le solicita a los autores que señalen cuáles son los mejores identificadores, palabras clave, que facilitarán que los motores de búsqueda lo encuentren. Ya tenemos un [sitio con la lista de palabras para las grandes áreas](#) de las que deberán escoger tres de las seis palabras clave. Para una disciplina que está conformándose y que se desarrolla vertiginosamente como es la investigación educativa y la didáctica de

la química, es muy beneficioso que vayamos consensuando el lenguaje, las palabras que le dan sentido e identidad. De esta manera, conseguiremos que el conocimiento no se pierda en el infinito de la internet.

También, incorporamos de a poco otro recurso de identificación que las nuevas formas de comunicación demandan: los resúmenes visuales. Son una forma de presentar de manera concisa y gráfica la esencia de un artículo, una herramienta visual que complementa el resumen escrito tradicional y tiene como objetivo captar la atención del lector y comunicar rápidamente los aspectos más relevantes de la investigación. De esta manera es más fácil compartir un trabajo en redes sociales, otra de las actividades que la revista está desarrollando. Actualmente, tenemos participación en varias redes sociales, como son Instagram, Facebook y X (Twitter), y con la ayuda de estudiantes de servicio social esperamos seguir compartiendo contenidos. Así que si eres estudiante de química, comunicación, periodismo o diseño, contáctanos para participar en el Servicio Social "Educación Química, comunica".

Otra cosa que nos ha parecido fundamental es la de seguir publicando los números especiales que empezamos en 2020. El más reciente, de *Química y Alimentos*, fue coordinado por la Dra. Silvia Porro, desde Argentina, y se publicó en el 2023. Silvia cerró su colaboración como editora asociada en *Educación Química* con este número especial, le deseamos lo mejor en los nuevos proyectos que inicie y agradecemos infinitamente haber tenido la oportunidad de que nos acompañara en este maravilloso viaje editorial.

Este 2024 queremos compartirles otro número especial que seguramente atrapará su interés, José Antonio Chamizo y Álvaro Chrispino, en su papel de editores especiales, abordarán el tema de *Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)*. Estén muy al pendiente de este número que se publicará en la segunda mitad del año.

Y en lo que corresponde a los trabajos que participan en el presente ejemplar, tenemos, como es costumbre para el primer número del año, el artículo que nos platica acerca de la investigación que ganó el Premio Nobel de Química. En 2023 este premio fue otorgado a los investigadores que desarrollaron los puntos cuánticos, y aprovechando nuestro enlace sudamericano con Cristian Merino, invitamos a Eduardo Muñoz, que desde 1a Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, nos comparte el escrito *Los puntos cuánticos y el premio nobel de Química*. La profesora Rosamari Catalá nos ayudó, como es su especialidad, a diseñar una Hoja didáctica usando al mago de Oz para introducir a los estudiantes en este complicado tema de los puntos cuánticos. Y como esto trata de nanotecnología, podemos también leer el trabajo de Chávez y colaboradores, que nos proponen una didáctica, a partir del aprendizaje basado en problemas, para que los estudiantes tengan una experiencia muy enriquecedora al diseñar materiales cerámicos destinados a la descontaminación de suelos.

Tenemos un avance de trabajos que abordan CTS, el que proponen, por un lado, Ruth do Nascimento Ruth Firme y Thaís Soares da Silva acerca de una secuencia de enseñanza-aprendizaje que se aproxima al CTS desde la pedagogía histórica-crítica; y por otro, el de Liliana Lacolla, que reflexiona sobre la enseñanza de las ciencias en contexto con un enfoque de Química-Tecnología-Sociedad.

La investigación educativa que presenta el grupo encabezado por Ainoa Marzábal, nos introduce a un tema de punta de especial interés: la progresión del aprendizaje del modelo escolar de sustancia desde una perspectiva multidimensional.

Otros temas que se abordan en este número son: la gamificación para favorecer el aprendizaje de los óxidos metálicos; el balanceo de ecuaciones químicas usando vectores en espacios tridimensionales; la relevancia del plan de muestreo como elemento didáctico en química analítica; una propuesta que vincula las representaciones macroscópica y simbólica a partir de la determinación de la composición química en aleaciones de tres metales; la evaluación de software educativo para aplicar a contenidos de Química Inorgánica; y la validación de un instrumento para evaluar la gestión de la seguridad de laboratorios académicos.

Esperamos que los encuentren relevantes y que disfruten la lectura.

Referencia

Ramos Mejía, A., Chamizo Guerrero, J.A., García Franco, A., Chrispino, Á., Porro, S., Sosa, A. M. y Catalá Rodes, R. M. (2023, abril-junio). ¿Y este, dónde lo ponemos? Una nueva clasificación de publicaciones en la revista *Educación Química*. *Educación Química*, 34(2). <http://dx.doi.org/10.22201/fq.18708404e.2023.2.85494>.